

Carlos Medina

El técnico

De Circasia al Mundial — como entrenador

A2 · Español latinoamericano

15 capítulos · 15.700 palabras · Vocabulario · Preguntas · Respuestas

Fútbol · Colombia · Copa del Mundo · Miguel · Díaz · taleivo.com

Sobre esta historia

Carlos Medina se retiró del fútbol a los treinta y ocho años. Tres semanas después, la Federación Colombiana de Fútbol lo llamó: quieren que sea el nuevo seleccionador nacional. El Mundial empieza en ocho meses. Carlos acepta con una condición: que su mejor amigo Miguel Torres sea su asistente.

Este es el tercer y último libro de la serie *Carlos Medina*. Carlos ya no juega. Ahora prepara, decide, espera en la orilla del campo y aprende lo más difícil: confiar en los demás para que hagan lo que él hacía antes. Un Mundial, un artículo duro, un jugador que duda, y el camino de vuelta a Circasia.

Lectura graduada A2, español latinoamericano. Vocabulario, preguntas de comprensión y clave de respuestas incluidos.

La serie termina donde empezó: en el campo de Circasia. Con Miguel. Con el mismo balón de siempre.

Índice

01	El último partido
02	El técnico
03	La selección
04	El campamento
05	La primera derrota
06	El artículo
07	Papá
08	Miguel
09	La victoria
10	Octavos
11	Cuartos y semis
12	La noche antes
13	La final
14	El gol del mundo
15	De vuelta a casa
—	Clave de respuestas

Capítulo 01

El último partido

Carlos kondigt zijn pensioen aan als speler

El último partido de Carlos Medina como jugador profesional fue un martes por la noche en el Camp Nou.

No fue una gran final ni un partido decisivo. Fue un partido de liga de mitad de temporada, contra un equipo de mitad de tabla, que Barcelona ganó dos a cero. Carlos entró en el minuto setenta y cuatro, marcó en el ochenta y dos con un remate de cabeza tras un córner, y salió en el ochenta y nueve para que pudiera recibir el aplauso de la tribuna.

Era su manera de despedirse.

Había cumplido treinta y ocho años en octubre. Los médicos del club le habían dicho hacía seis meses que su rodilla izquierda ya no aguantaba otra temporada completa. Carlos había seguido hasta enero porque quería llegar a este partido, este gol, este aplauso.

Lo había conseguido.

En el vestuario después, sus compañeros lo esperaban con cava y con una camiseta firmada por todos. Había jugadores que no habían nacido cuando Carlos llegó al club. Era un pensamiento raro pero verdadero.

Matheus, que llevaba diez años en el club y era ahora el capitán y el mejor jugador del equipo, fue el primero en abrazarlo. No dijo nada. No hacía falta.

Carlos se duchó despacio. Se cambió con calma. Recogió sus cosas del casillero por última vez: los botines, el kit de entrenamiento, el cuaderno que había llevado desde Circasia.

Salió al pasillo del estadio. Estaba vacío. El resto del equipo todavía celebraba en el vestuario.

Carlos caminó solo por el pasillo hasta la salida al campo. Empujó la puerta y salió.

El Camp Nou estaba vacío y oscuro, solo con las luces de servicio encendidas. Desde el campo, el estadio parecía enorme y silencioso.

Carlos se paró en el centro del campo.

Pensó en Circasia. En el campo de pasto irregular donde había aprendido a jugar. En el entrenador Parra y sus frases de tres palabras. En el domingo que había llegado el scout a la tribuna. En la blessure, en las semanas de recuperación, en la carta que su mamá había mandado a Cárdenas.

Pensó en Herrera, en Vidal, en Miguel, en Matheus.

Pensó en su mamá, que esa noche había visto el partido desde Circasia con su papá y sus hermanas. Sofía le había mandado un mensaje cuando entró al campo: "Esta noche lloramos todos."

Carlos miró el arco del fondo del campo.

Después dio la vuelta y volvió al vestuario.

Esa noche, después de que los compañeros se fueran y el estadio estuviera completamente vacío, Carlos volvió al campo una última vez.

No había planeado hacerlo. Estaba en el pasillo del estadio, con la mochila al hombro y la ropa de calle, listo para irse, cuando algo lo hizo parar y girar.

Empujó la puerta del túnel y salió al campo por última vez.

Las luces de servicio iluminaban el césped de una manera diferente a cuando había partido: más fría, más técnica, sin el calor que producen noventa y cinco mil personas generando calor y ruido juntas. Era el mismo campo, pero sin el partido era solo un rectángulo de hierba con dos arcos.

Carlos caminó hasta el centro del campo despacio. No corría. Sus rodillas lo habían agradecido cada vez más en los últimos años.

Se paró en el punto central.

Cerró los ojos un segundo.

En ese segundo revisó veinte años de fútbol profesional de la manera en que se revisan cosas en los momentos que importan: no cronológicamente sino por intensidad. El gol en el Atanasio. La final del Clásico con Miguel al otro lado. La copa de Champions en Berlín. Los goles que había fallado. Los partidos que habían perdido. Los momentos en el vestuario donde todo el equipo había creído juntos en algo.

Abrió los ojos.

El campo estaba vacío y tranquilo.

Carlos dio la vuelta y caminó hacia el túnel.

En Circasia, su familia estaba viendo el partido en la televisión de los vecinos. Sofía había prometido guardar la grabación. Carlos la vería cuando llegara. Quería ver el gol desde afuera, como espectador, porque desde el campo las cosas se ven diferente.

En el vestuario, antes de salir al Camp Nou vacío, Carlos se miró en el espejo por última vez con la ropa del club. La camiseta azulgrana, que había llevado durante tantos años que ya era parte de lo que sentía que era. Después se cambió, se puso la ropa de calle, y guardó la camiseta en la mochila. No la iba a tirar. Era la camiseta del último partido. Quizás algún día, en el futuro, cuando fuera viejo y hubiera dejado de ser técnico y de ser todo lo que era ahora, la colgaba en alguna

pared de algún lugar.

Sofía le mandó un mensaje esa noche que Carlos leyó en el taxi de vuelta al hotel: 'El gol de cabeza fue tuyo. El partido fue tuyo. La carrera fue tuya.' Carlos le respondió: 'La carrera fue de muchas personas.' Sofía: 'Empezó de una.' Carlos no respondió. Pero guardó el mensaje. Era el tipo de frase de Sofía que parecía simple y no lo era.

Carlos también pensó esa noche en algo que no había pensado mucho antes: qué habría dicho Parra si hubiera visto ese último partido. El viejo entrenador habría llegado tarde, como siempre, se habría sentado en la tribuna con los brazos cruzados, habría visto el gol de cabeza en el minuto ochenta y dos, y al final habría dicho tres palabras. Carlos no sabía cuáles. Pero sabía que eran tres palabras. Parra siempre usaba tres palabras cuando algo era importante.

En Circasia, esa noche del último partido, el pueblo también celebró. No un partido de Colombia, sino el retiro de uno de los suyos. Valeria le mandó un video: la plaza del pueblo con gente, algunos aplausos, alguien con una camiseta vieja de Barcelona que Carlos no reconoció. Era la manera de Circasia de despedir a alguien: reuniéndose en la plaza, que era el lugar de todas las cosas importantes.

Era suficiente.

Vocabulario

el remate de cabeza — *the header*

Ej: Carlos marcó con un remate de cabeza tras un córner.

la rodilla — *the knee*

Ej: Su rodilla izquierda ya no aguantaba otra temporada completa.

el cava — *the cava (sparkling wine)*

Ej: Sus compañeros lo esperaban con cava y una camiseta firmada.

el casillero — *the locker*

Ej: Recogió sus cosas del casillero por última vez.

el pasillo — *the corridor / hallway*

Ej: Carlos caminó solo por el pasillo hasta la salida al campo.

despedirse — *to say goodbye*

Ej: Era su manera de despedirse del fútbol profesional.

la tribuna — *the stands*

Ej: Salió en el minuto ochenta y nueve para recibir el aplauso de la tribuna.

el casillero — *the locker*

Ej: Recogió sus cosas del casillero por última vez.

aguantar — *to withstand / to hold up*

Ej: Su rodilla ya no aguantaba otra temporada completa.

el servicio — *the service / maintenance*

Ej: El estadio estaba oscuro con solo las luces de servicio encendidas.

Preguntas de comprensión

1. ¿Cuándo y dónde fue el último partido de Carlos y cuál fue el resultado?
2. ¿Por qué Carlos había seguido jugando hasta enero si los médicos lo habían advertido seis meses antes?
3. ¿Quién fue el primero en abrazarlo en el vestuario y por qué es significativo?
4. ¿Qué llevaba Carlos en su casillero que había traído desde Circasia?
5. ¿Qué hizo Carlos en el Camp Nou vacío después del partido?